Fragmento de la novela *Brindis por Virgilio*, 2a edición, editorial Unos&Otros, Miami, 2019.

(Trata de las vicisitudes de una mujer llevada al alcoholismo por el hombre que ama).

La pared es blanca, y pulcra sin desmentido; por más que se mire no se ve en ella marca alguna de suciedad ni la menor mancha. Pero uno nunca debería hacer afirmaciones tan perentorias, aclárese, porque no hemos terminado de decir esto y, en una pequeña distracción de los ojos, un simple pestañear, al momento nos encontramos con que hay una mancha. No una mancha cualquiera, sino una que camina en dirección al techo. Normalmente a las manchas lo que más les gusta es estarse tranquilas, no mover-se; ellas no caminan por las paredes hacia el techo ni hacia parte alguna, pero esta lo está haciendo. Tampoco tienen dos antenitas nerviosas delante, oscilando hacia un lado y otro de manera constante, pero esta las tiene. La mancha-con-antenitas-y-patitas-y-que-se-mueve va subiendo muy despacio por la pared. Deja una línea amarilla por donde va pasando; otras manchas-que-caminan no dejan líneas amarillas cuando caminan, pero esta sí, será por-que no es una cualquiera. Avanza unos centímetros y se detiene a observar lo que la rodea. María Ofelia la mira, la mancha-que-camina la mira, ambas se miran: Esta mancha tiene aspecto de cucaracha, pero eso no hay que creerlo enseguida, las cucarachas no giran la cabeza, solo mueven las antenitas para orientarse; pero esta lo hace, es capaz de girar hasta 360 grados, cómo será que puede no sabemos. Y tampoco tiene seis patas; al principio las tenía, era una mancha-hexápoda-acaso-cucaracha, ahora vemos solo dos, en algún momento —¿otro pestañeo?— perdió las cuatro que le faltan, tal vez por eso camina tan despacio, aunque a fuerza de moverse ya está llegando al techo. En realidad no son dos patas, sino dos piernas, dos piernas de persona es lo que estamos viendo, no dos patas de mancha-que-camina-finalmente-cucaracha.

Esta cucaracha tiene dos piernas de persona y ya alcanzó el techo, está caminando ahora por el techo y no se cae, las cucarachas no se caen cuando caminan por el techo, no sucede lo mismo con las personas; esta cucaracha-con- piernas-de-persona camina por el techo sin caerse y mira fijamente a los ojos de María Ofelia, que se han quedado atrapados en los de ella.

Mira fijamente a María Ofelia.

Le apunta a los ojos con las antenas está saludándola y sonríe una sonrisa pícara compinche la cucaracha-con-piernas-de-persona que anda por el techo gira la cabeza y le sonríe como si fuera su compinche pero igual le da miedo porque tiene miedo de las cucarachas, las cucarachas no son sus compinches y no debían andar sueltas caminando por los techos y saludándola a una eso asusta y más ahora que está desplegando las alas seguro que quiere volar es una cucaracha voladora quiera Dios que no le dé por volar hacia ella con este miedo que tiene y porque esta es muy grande qué cucaracha tan grande Dios mío del tamaño de una persona por eso tiene piernas es una cucaracha-persona o una persona-cucaracha la aplastará si le cae encima gira la cabeza no ha dejado de hacerlo una vuelta tres vueltas cinco vueltas cómo no se rompe el cuello y cómo no se marea de tanto girar María Ofelia sí se marea de ver girar la cabeza de la cucaracha-con-dos-piernas-de-persona que está en el techo y quiere echarse a volar y ya lo está haciendo tiene dos piernas pero no es una cucaracha y no está volando está parada en el techo y no se cae las cucarachas no se caen del techo esta tampoco aunque esta es Virgilio que ha venido a visitarla es la primera vez que viene por qué no había venido antes si ella es la mujer de Virgilio cuando la mujer está hospitalizada el marido la visita, él está de cabeza porque la cucaracha tiene los pies allá arriba y la cabeza cerca de los pechos de María Ofelia pero no se los besa tanto tiempo sin verla y no le besa los pechos a su mujer cuánto hará que no lo hace ha perdido la costumbre otra costumbre no ha perdido menos mal con las ganas que tenía y trae en la mano una botella muy grande hace un momento era tan pequeñita que no se veía está llena de algo agradable un líquido transparente una se puede esconder dentro y beber de ese líquido matar esta sed que devora y una se quiere meter dentro de la botella porque tiene mucha sed el médico no quiere que me la calme pero cómo voy a vivir con ella no puedo andar todo el tiempo con esta sed la botella huele a ese olor que tanto me gusta que no puedo resistirlo está llena de algo que debe ser bebido cachaza guaro tequila ginebra aguardiente coñac ron güisqui vodka vino cerveza mezcal pulque licor-el-que-sea cuántos nombres y son todos para una misma maravilla llamada alcohol el agua no quita la sed el alcohol la quita la cucaracha Virgilio brinda conmigo brindo yo con Virgilio que quiere que venga a beber con él como antes pero la entrada es muy estrecha por qué es estrecha si la botella es ancha si los caminos al alcohol son amplios lo difícil es la salida uno no puede salir pero yo quiero entrar aunque la entrada me oprima el pecho y no pueda respirar Virgilio no viene solo hay un millón de cucarachas con piernas de hombre con caras de hombre con sexo de hombre con baba de hombre que me oprimen el pecho me muerden el pecho me babean el pecho un millón de cucarachas con la cara de Virgilio de Osvaldo de Lord Byron de todos los hombres que he conocido de todas las cucarachas que me han tenido que entraron en mi sexo están sobre mi pecho están sobre mi sexo se meten en mi sexo en mi ano en mi boca algunos ya no pueden entrar quedaron impotentes de tan borrachos que están lo intentan pero no pueden no tienen fuerza para entrar en mi sexo para entrar en mi ano no levantan lo que tienen que levantar está muy suave y no entra frotan y no entra pero igual me pagan el trago para tocar para frotar para entrar y si no pueden me lo ponen en la boca y tengo que chupar igual sigue flojo no se levanta por más que chupe entonces entran con sus lenguas con sus dedos y tocan huelen y muerden el pecho que me oprimen con tanta rabia que no me dejan respirar tantos días llevo en esto que me da lo mismo Lord Byron está con las cucarachas pero no me oprime él se ha puesto a un lado y solo me mira no quiere entrar ni tocar si él quisiera yo lo dejo entrar pero él pide otra cosa que no le puedo dar por qué no me pides lo que todos piden Lord Byron por qué pides que deje la bebida que no puedo dejar a su lado también está un hombre que no me toca aunque ha chupado y mordido sin dientes mis pechos es un hombre muy pequeñito tan pequeñito que parece un niño de pocos años y tiene cara de llamarse Eneas y Eneas me mira asustado tiene miedo de mí no me conoce esta no es mi madre parece estar diciendo no la conozco él conoce como madre a otra mujer que no es su madre porque no lo parió y vuelve las espaldas para no mirarme este hombre pequeñito que tiene cara de llamarse Eneas no quiere mirarme tiene miedo de su madre quiere irse y las cucarachas no lo dejan lo rodean le cierran el paso para que no se vaya y me mire y se asuste conmigo tampoco quiero que se vaya que no se vaya pero que no me mire así Virgilio lo toma en brazos pero ahora Virgilio tiene dos caras una de él y otra de Celia María que me lo va a robar me vio amarrada aquí en esta cama y vino a llevárselo si me descuido se queda con Eneas y Virgilio ahora otra vez tiene solo cara de Virgilio y ya no tiene al hombre pequeñito Eneas en los brazos no sé dónde lo puso que no lo veo se lo habrá robado Celia María ya sabía yo que me lo robaba él tiene otra botella en la mano no debo acercarme a la botella pero él me la ofrece qué puedo hacer si él me la ofrece debo beber es mi marido una mujer bebe con su marido solo que el techo está lleno de todas las cucarachas con que me he acostado para beber ahora se apartan porque saben que voy a beber con mi marido corren las cucarachas corre Osvaldo porque yo soy de Virgilio él ha estado en mi sexo y los demás han estado en mi sexo solo porque no estaba Virgilio para acompañarme a beber ahora tendrán que irse él me va a sacar de aquí y me dará de beber él es el dueño de mi sexo y de mi alcohol y va a espantar a estas cucarachas de mi vida y a darme el alcohol que necesito pero cómo va a hacerlo está sin carnes seco amarillo voy a beber con un esqueleto que tiene cara de Virgilio que ya tampoco es su cara la cara que ya no es Virgilio ha perdido la carne los ojos es una mandíbula que abre la boca y quiere darme un beso que ya está encima de mí y quiere darme un beso que está al darme un beso me besa...

Disponible en:

<https://www.amazon.com/-/es/Rodolfo-Alp%C3%ADzar-Castillo/dp/1950424030>